

Contexto histórico, sociocultural y filosófico de Nietzsche

Friedrich W. Nietzsche nació en 1844 en Röcken (Alemania) en una familia de marcada religiosidad que, junto con la enfermedad hereditaria que tenía, que le producía dolores de cabeza y oculares, configuró su pensamiento, así como la época en que vivió. Dicha época estuvo marcada por el auge del sentimiento nacionalista tras las invasiones napoleónicas, el fin de las revoluciones burguesas, la creación de los grandes Estados nacionales centroeuropeos, la aparición de las primeras constituciones democráticas y la creciente importancia de los movimientos europeos, que dan lugar a la aparición de la Primera Internacional y la Comuna de París. Alemania, debido a la política expansionista de Prusia, llevada a Cabo por Bismarck, se unifica en el Reich, y se convierte en la primera potencia europea gracias a su crecimiento demográfico y su progreso industrial: es en esta época cuando se desarrolla el capitalismo industrial, las potencias europeas se reparten los territorios coloniales y se consolida la segunda revolución industrial con la difusión de la electricidad. El progreso da como resultado un auge de las ciencias en Alemania, con científicos como Clausius o Hertz. En este clima se produce una creciente fe en el progreso, que en filosofía se traduce en la reaparición de Kant y el surgimiento del positivismo de Comte, después de un período idealista con Hegel o Schelling, y contra el cual reaccionará Nietzsche. También cabe destacar la importante influencia que ejercieron Humboldt, Goethe y Schiller en el panorama intelectual. Además hay que señalar las figuras de Marx y Freud, que junto con Nietzsche formarían los filósofos de la sospecha, y Darwin, que con su obra El origen de las especies por la selección natural defendía un materialismo científico y un concepto de evolución que produjo un gran impacto en aquella época. Por otro lado, el ámbito cultural estuvo marcado en Alemania por la búsqueda de su identidad como nación frente a la influencia francesa. Como resultado, aparece un arte germánico en contraposición con las tendencias realistas, impresionistas o naturalistas en pintura, como es la arquitectura alemana o la vanguardia de Munich. En música, destaca la música pura de Brahms, y las óperas de Wagner, como Parsifal. Este último influyó enormemente en otros músicos, como Verdi, y en poetas como Holderlin.

Influencias y repercusiones del pensamiento de Nietzsche

Las influencias que configuran el pensamiento de Nietzsche parten de tres sitios distintos: por un lado, la tradición religiosa luterana de su familia le darán un enorme conocimiento de la Biblia, que influirá en su ateísmo y su anticristianismo; por otro, sus estudios en filología griega le confieren un profundo conocimiento de las obras de Homero, Heráclito y Demócrito, y de los trágicos Esquilo, Sofócles y Eurípides, de donde toma su idea del eterno retorno (visión circular del tiempo, a la manera griega), lo trágico de la vida y los valores del superhombre, así como la moral de los señores. Por último, las influencias directas se centran en dos figuras: Schopenhauer y Wagner. Del primero toma la visión del mundo como voluntad de existir y manifestación de lo irracional del hombre, la inteligencia como algo controlado por los instintos, la desconfianza hacia el progreso y la importancia del arte, crea su concepto de voluntad de poder. De la música de del segundo toma el concepto de hombre trágico, apasionado y heroico. También cabe señalar la influencia romántica que recibe, apreciable en su visión subjetiva de la realidad.

En cuanto a las repercusiones que tuvo el pensamiento de Nietzsche, cabe señalar que su obra genuina no fue publicada hasta 1950, ya que las ediciones anteriores de sus libros habían sido manipuladas por su hermana Elisabeth para que se ajustasen a la ideología nazi. Por ello, muchos ideólogos nazis vieron en él un precursor de su pensamiento. En el siglo XX la influencia de Nietzsche se percibe en tres campos: en el ámbito estético, con la idea de Dionisos como símbolo de la vida, que afectará a poetas como Stephan George; en política, con su idea de voluntad de poder para defender la vida basándose en la lucha como algo humano; en la interpretación existencialista de Nietzsche, que influyó en las distintas corrientes existencialistas (Sartre, Camus), y sobre todo en Jaspers, que definió a Nietzsche como un filósofo de la existencia, y en Heidegger, que critica el nihilismo de Nietzsche para defender uno más radical. También influye en Max Scheler, que mezcla a Nietzsche y la fenomenología, en la Escuela de Frankfurt (Horkheimer, Habermas), que analizan el pensamiento de Nietzsche desde un punto de vista sociológico. En España, cabe destacar la labor de difusión y el estudio de su pensamiento que realiza Fernando Savater.